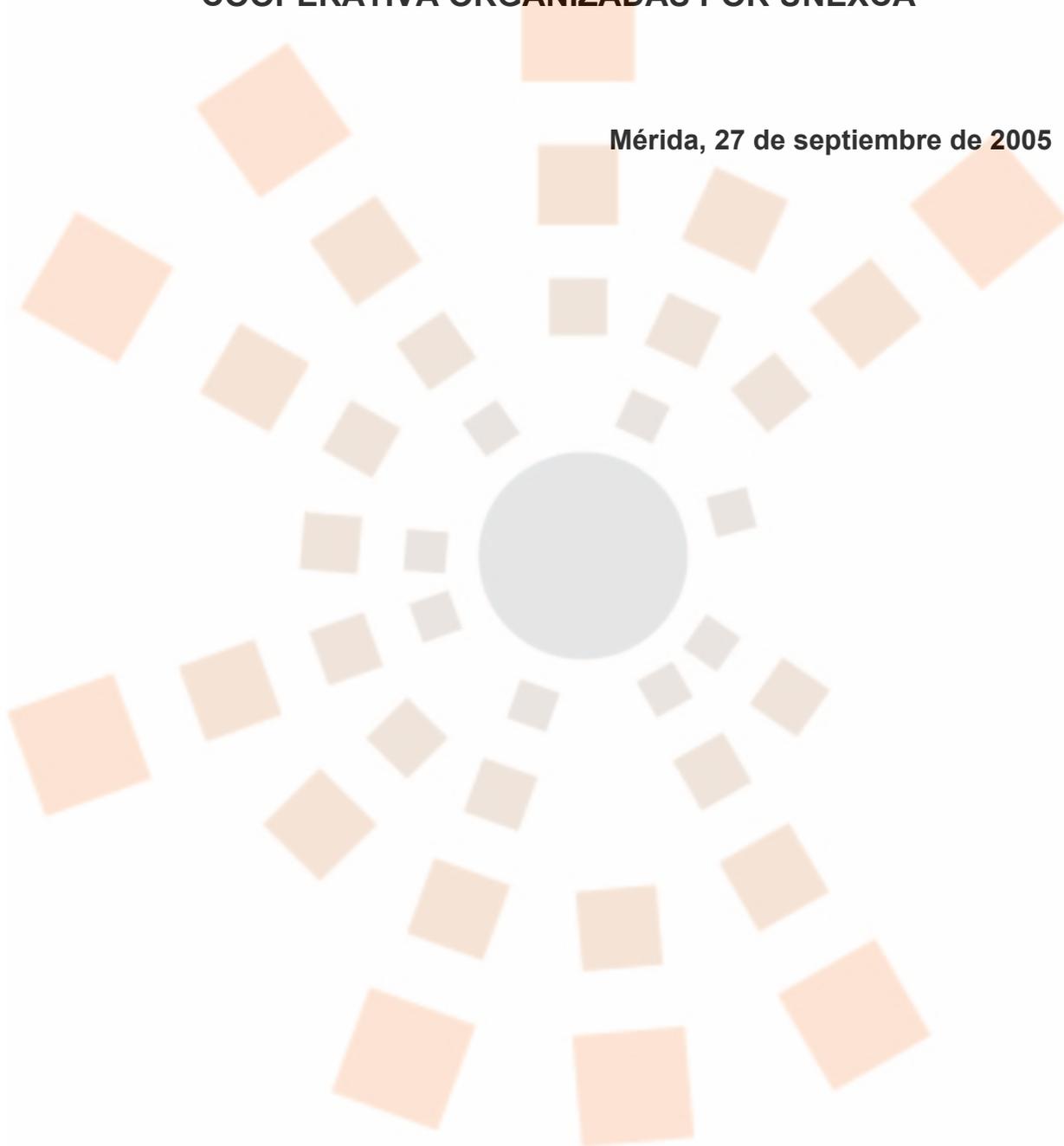


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS DE INTEGRACIÓN
COOPERATIVA ORGANIZADAS POR UNEXCA**

Mérida, 27 de septiembre de 2005



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS JORNADAS DE INTEGRACIÓN COOPERATIVA ORGANIZADAS POR UNEXCA

Mérida, 27 de septiembre de 2005

Querido presidente de Unexca, señoras y señores, queridos amigos. Voy a procurar hoy ser lo más claro posible, lo más conciso posible e intentar explicar claramente los motivos que me traen hoy a inaugurar estas jornadas de Unexca.

Miren, si yo estuviera ahí, diría exactamente lo mismo que ha dicho Juan Puerto, exactamente lo mismo. Pero me imagino que ustedes no esperarán de un responsable institucional que se ponga a llorar con ustedes, porque llorando todos juntos conseguimos bastantes cosas. Entonces, como no estoy ahí, sino estoy aquí, tendré que intentar decir algo complementario de lo que ha dicho Juan Puerto en este análisis exhaustivo y rápido que ha hecho de la situación de la agricultura en Extremadura en los momentos en los que vivimos. Me quedo con una frase suya que ha dicho, de las muchas que ha dicho: “La sequía, apenas ha afectado al secano”. Como quiera que el secano significa el 60% de la producción final agraria extremeña, la sequía no afecta al 60% de la agricultura, perdón del regadío, y como no afecta al 60%, quiere decir que el problema está en el 40%. Lo digo por darle un poco de optimismo a la cosa, para que no nos pongamos todos tristes.

Segunda cuestión. ¿Por qué nos da miedo ser ricos? ¿Acaso es que se vive demasiado bien? Me gustaría que me entendieran bien lo que quiero decir porque no pretendo molestar, sino todo lo contrario, es reconocerles el mérito y el trabajo que tienen e intentar abrir caminos que nos hagan avanzar de una forma más deprisa, si es que es posible, a la forma en cómo se ha avanzado en estos años y que Unexca tiene una parte importante de responsabilidad en el avance.

Miren ustedes, sea como sea, se esté de acuerdo con las cuentas estas rápidas que he hecho de que el 60% es regadío, el 40% es secano. Sea como sea. Como ya uno lleva un cierto tiempito aquí, dedicándose a estos menesteres, les quiero decir lo siguiente. En el año 83, cuando empecé esta responsabilidad, la agricultura extremeña era una división entre terratenientes y jornaleros y en el medio no había nada y era una agricultura rudimentaria. Ésa era la realidad de nuestra región en esos momentos. Y en el 2005 con sequía, sin sequía, con lengua azul, sin lengua azul, con la reforma de la PAC, sin la reforma de la PAC, etc., etc., hoy la agricultura, afortunadamente, no es la

hermana pobre de la economía regional. Y bastaría mirarles a la cara a cada uno de ustedes y basta ir por los pueblos de nuestra región y darse cuenta de lo que hoy es una familia de un agricultor comparado con lo que era una familia de un agricultor hace 25 años y donde están los hijos de nuestros agricultores hoy y donde estaban los hijos de nuestros agricultores hace 25 años. Y de eso, yo me siento absolutamente orgulloso. Y de eso ustedes se tienen que sentir profundamente orgullosos, porque el avance ha sido espectacular, tremendamente espectacular. Y hoy hay aquí un sector que mueve seiscientos y pico millones de euros, ¿verdad, Presidente?, seiscientos y pico millones de euros. Y eso es un dinero que viene a la región como consecuencia del arrojito, de la confianza, de la fe y del trabajo de ustedes. Y de eso tenemos todos que sentirnos satisfechos para intentar avanzar o quedarnos donde estamos.

En el año 99 fue la última sequía que tuvimos. Y en el 2005, la que estamos viviendo. En el 2002 hubo problemas mucho más grandes que la lengua azul. La lengua azul es una broma comparado con las vacas locas. Porque las vacas locas, además, afectaba al consumo humano. La lengua azul, no. ¿Qué respuesta se dio en el año 99 a la sequía? Y ¿qué respuesta se dio en el año 2000 y en el 2001 a un problema de bigote que eran las vacas locas? ¿Qué respuesta se dio? Desde luego en la calle ninguna, en la calle ninguna. Hubo sequía en el 99, fuerte, ¿se acuerdan? Hubo un problema con las vacas locas tremendo. No hubo una sola manifestación. De lo que deduzco, si en el año 99 y en el 2000 hubo un problema superior al que hay ahora y la respuesta no estuvo en la calle, entiendo que lo que ha cambiado ha sido el Gobierno. Y a respuestas políticas, defensa política. Y a preguntas agrarias, respuestas agrarias. Por eso unos están dando respuestas políticas y otros están haciendo preguntas agrarias. Y por eso yo estoy aquí dando respuestas agrarias y no estoy fuera dando respuestas políticas.

Miren, nosotros hemos conseguido, y cuando digo nosotros, me refiero a todos, un movimiento cooperativo en Extremadura extraordinariamente importante, y cualquiera que no tuviera ambición podía bajar los brazos y decir: hemos llegado, lo hemos conseguido. Pero un movimiento cooperativo importantísimo, en una región donde hablar de cooperativa hace veinte años era nombrar la bicha y, sin embargo, hay un movimiento cooperativo del que yo, repito, quiero felicitarlos y felicitarles a ustedes y, además, el cooperativismo que, como saben muchos de los que están aquí, los más mayores, nació casi como una respuesta al pequeño que solo no tenía casi nada que hacer y surgió el movimiento cooperativo para dar respuesta al pequeño.

¿Cuál es la satisfacción que tenemos todos hoy? Que ya el movimiento cooperativo no es una respuesta al pequeño. En el movimiento cooperativo están los pequeños y los grandes, está todo el mundo y, diría más, casi no se puede estar fuera. Y el movimiento cooperativo extremeño que ustedes representan en estos momentos está dando una respuesta universal a todos los subsectores agrarios. Sería, por lo tanto, necio no reconocer el esfuerzo y el paso que se ha dado.

Y hoy estoy aquí, repito, para reconocérselo y para agradecerse lo profundamente, pero sobre todo estoy aquí para intentar ayudarles a ustedes a abrir nuevos caminos, a abrir nuevas vías, a decirles que no hemos hecho más que empezar, como estoy diciendo en otros sectores de la economía extremeña, que ahora sí hay una base sólida sobre la que avanzar, que ahora sí hay un movimiento fuerte sobre el que podemos enfrentar nuevos retos que hagan posible que dentro de muy poquitos años no tengamos que estar dependiendo de la coyuntura y no tengamos que estar preocupados por los efectos de la sequía o los efectos climáticos o los efectos de Europa.

Miren, me preocupa que la sociedad urbana haya dejado de manifestar su interés por la agricultura. La sociedad urbana no tiene interés por la agricultura. Díganme qué dirigente político habla hoy en España de agricultura, que no sea yo, y perdón por la inmodestia. Díganme en qué páginas de periódicos nacionales aparece hoy alguna noticia de la agricultura. Díganme en qué telediario oyen ustedes hablar de la agricultura. Ha desaparecido de la agenda, de la inquietud de los ciudadanos. Como mucho, de vez en cuando, se da alguna noticia respecto a la despoblación. Pero de la agricultura, dónde está el debate hoy en España. Ha desaparecido. Nadie habla. No está en la agenda. Y lo que pienso, todavía peor, es que incluso el sector urbano llega a pensar que ya no es un problema del que tener que preocuparse, que al final es un problema de unos cuantos y que se arreglen la vida como puedan y que cada día se oye más a la gente urbana decir: bueno, pues si uno tiene un problema porque no les llueve, yo también lo tengo porque no vendo paraguas, no vendo abrigos o no sé qué. Trate usted el tema exactamente igual a todos.

Y eso me inquieta y me preocupa, porque si sólo somos capaces de dar respuesta a la coyuntura, es decir, a lo que pasa hoy, seguramente el resto de la población no verá con buenos ojos que eso ocurra. Y ésa es mi preocupación y ésa es mi inquietud, que cada día se oiga menos hablar de la agricultura y que cada día se piense que la agricultura es una caja de pedir insaciable pero que no pone nada de su parte para intentar ganarse la vida por sí mismo. Y no es verdad. Pero ésa es la imagen que se está proyectando hoy en la sociedad.

Entonces, yo creo que tenemos que intentar volver a concienciar a la sociedad y ser capaces de transmitir la idea de que nosotros no estamos aquí para hablar de hechos coyunturales, que este año puede ser bueno y el año que viene malo, este año malo y el año que viene bueno. Estamos hablando de un sector importante de la economía y que la coyuntura no es un problema que afecte individualmente a una serie de señores, de hombres y mujeres que se dedican al campo, sino que afecta significativamente al conjunto de la economía regional.

Ésta es mi máxima preocupación y esto es lo que quiero transmitir a la sociedad y lo que quiero transmitirles a ustedes. Pongo un ejemplo, año 76, los más viejos del lugar, ¿se acuerdan?, hubo un tremendo problema en la fruta, tremendo. Superproducción enorme. Hubo ruina de muchos agricultores, una ruina tremenda, y se arrancaron muchos árboles. ¿Se acuerdan los más viejos? Los más jóvenes no, pero los más mayores sí. Fue tremendo. ¿Qué ha

pasado este año con la fruta? Superproducción. Lo ha dicho el presidente de Unexca en su intervención. Superproducción. ¿Cuál ha sido la respuesta del año 76 y cuál es la respuesta del año 2005 en ese subsector? Nadie ha pensado en arrancar los árboles y terminar con el negocio sino que como consecuencia de que no se está en la coyuntura, sino que se está en la estructura, el subsector está respondiendo adecuadamente. Ya no son agricultores aislados que plantan árboles y veremos qué pasa, sino que ya hay centrales, hay cámaras, transporte, comercialización, etc., etc., y el subsector es capaz de aguantar un año malo como consecuencia de la superproducción y nadie está pensando en terminar con él, sino sencillamente echar las cuentas de los cinco años para ver exactamente cómo ha ido el negocio y aguantar.

Ésa es la diferencia y eso es lo que quiero que ocurra no solamente en la fruta, quiero que ocurra en todos los subsectores de la agricultura extremeña. Unexca representa 160 cooperativas, como ha dicho el Presidente, y Unexca representa 630 millones de euros. Hace muy poquito tiempo, muy poquito tiempo, tenía el problema del tomate, las empresas haciendo los contratos, etc., y el sector dijo: se acabó. Y se hicieron cinco fábricas cooperativas de tomate, cinco. Intentamos dar respuesta a un problema que llevaba años encima de la mesa y que no dependía de Europa, dependía simplemente de nosotros, y agricultores con buen criterio dijeron: bueno, los productores vamos a hacer la fábrica. Hicieron cinco fábricas. ¿Cómo van esas fábricas? Van bien. ¿Cómo se ponen de acuerdo las cinco fábricas? Pues, en la compra de insumos han llegado a un acuerdo para comprar todo más barato y lo están haciendo y eso beneficia a la economía del productor y de la cooperativa. Pero todo lo que se ahorra en la compra, se pierde en la venta, porque ahí ya no hay acuerdo para vender, no hay acuerdo para vender el producto terminado, sino que lo que hay es competencia tremenda y desleal.

Así que por una mano metemos dinero en el bolsillo y con otra mano lo sacamos. Nos ponemos de acuerdo para ser capaces, unidos, como cooperativas, para comprar todos y sacar mejores precios y, después, no nos ponemos de acuerdo para vender, sino que nos vamos a tirar los precios como consecuencia del desacuerdo para vender yo y a ver si no puede vender mi vecino. De lo que deduzco, sin ser muy inteligente, que de igual forma que nos hemos puesto de acuerdo para comprar y tirar precios abajo, podríamos ponernos de acuerdo para vender y tirar los precios arriba.

Cuando se hace la guerra de una forma individual, la respuesta que tiene que dar un responsable institucional es: las soluciones son individuales. A guerra individual, respuesta individual. A guerra colectiva o a guerra conjunta, respuesta conjunta. ¿Qué quiero decir? Quiero decir, y lo dije hace dos años, que está muy bien que tengamos 160 cooperativas, está muy bien, pero estaría mucho mejor si tuviéramos una sola y gran cooperativa. ¿Cuánto dinero, querido Presidente, se pierde, por ejemplo, por no ser capaces de aprovechar todo el proceso de la leche? ¿Cuánto dinero? ¿Cuánto? ¿Cuántos litros de leche hacemos en Extremadura? ¿Cuántos destinamos a la fabricación de quesos y cuántos vendemos a Castilla León y a Castilla-La Mancha? ¿Cuántos miles de millones perdemos o dejamos de ganar, mejor dicho, por no tener una estructura capaz de aprovechar todo el producto final, leche, queso, yogurt?

¿Por qué lo tienen que hacer otros? ¿Por qué nosotros no somos capaces?
¿Por qué?

En el año 83 esto sería un cuento de hadas. En el año 2005 esto puede ser una realidad, esto debe ser una realidad porque, si no, algún día nos van a echar las cuentas y nos van a decir: no solamente es que no les debemos nada a los agricultores, es que nos deben ellos a nosotros. Solamente se ha asegurado este año muy poco, nos han dado veinticuatro millones de euros. Si se hubiera asegurado... (corte en la cinta)... agrarios que se han hecho. Si se hubiera asegurado el 100% de la ganadería, hubiéramos recibido 180 millones de euros. ¿Cuánto se nos debe? De veinticuatro millones de euros a ciento ochenta millones de euros han dejado de ingresarse en las arcas regionales, en el bolsillo de cada uno, ciento sesenta millones de euros. ¿Cuánto hemos dejado de ingresar por no hacer el proceso completo, que estamos en condiciones de hacerlo, en la transformación de nuestros productos? ¿Cuánto? ¿Cuánto hemos dejado de ingresar? Porque ahí ya no es echar las cuentas fáciles del seguro. Si vendemos la leche a cien y se hacen quesos y se hacen yogures, etc., ¿cuánto es exponencialmente lo que deja de ingresar la economía regional? ¿Cuánto? ¿Podemos hacerlo? Sí podemos hacerlo. Sí podemos hacerlo. Es más, tenemos la obligación y la responsabilidad de hacerlo y es más, yo me ofrezco a liderar ese proceso.

Y si somos capaces de llegar, si hemos llegado ya a 160 cooperativas cuando no había nada, si somos capaces de llegar a una única y gran cooperativa donde todo el proceso se haga aquí, todo el proceso se haga aquí, que clama al cielo ya la situación de que seamos productores cualificados de muchas materias primas y estén las transformaciones en otro sitio. Nadie entendería que La Rioja tuviera su vino embotellándolo en Castilla León o en Extremadura, nadie lo entendería, dirían que están locos. Si somos capaces de llegar a eso y yo me ofrezco a liderar ese proceso, entonces sí haré caso a gente que dice: hombre, habría que hacer una gran Caja en Extremadura. Entonces sí, entonces sí, a lo mejor haría falta que Caja Badajoz, Caja Extremadura, Caja Rural de Almedralejo, Caja Rural de Extremadura, etc., se convirtiera en un proyecto financiero para un gran proyecto cooperativo. Entonces, sí. Pero para dar hipotecas y cuatro préstamos, para eso no, qué más da, que sigan como están.

¿Por qué no nos unimos, por favor? ¿Por qué? ¿Porque el sector no lo necesita? ¿Porque nos da miedo ser más ricos o porque hay intereses personales encontrados de cada uno en su casita?

¿Dónde va el resto? ¿Por qué no aquí? ¿Por qué no queremos ser más ricos, por favor? ¿Por qué? O cada uno haciendo la guerra por su cuenta. Si cada uno hace la guerra por su cuenta tiene que tener una respuesta cada uno por su cuenta. Ahora, si tuviéramos ese proyecto que sueño, cuando hay una coyuntura mala, inmediatamente la sociedad tiene que responder para la coyuntura que no se estropee porque si se estropea la coyuntura no es el problema de uno o mil agricultores individualmente, es el problema de todo un sector.

Si estamos montados en un buen coche, en un buen coche que nos lleva lejos, si se estropea una pieza del motor hay que repararla inmediatamente si no, nos quedamos sin coche. Ahora, si el coche es una suma de piezas individualmente, que cada uno arregle la suya.

Entonces, podemos..., es decir, no estoy, por favor, no estoy riñendo a nadie ni nada, me riño primero a mí. Estoy intentando decir: hemos dado unos pasos tremendamente importantes, no nos quedemos ahí. Vamos a avanzar. ¿Por qué no se puede hacer una gran cooperativa? ¿Por qué? Lo dije hace dos años. Todavía no he encontrado respuesta. Nadie ha dicho nada. No se quiere. ¿Por qué no se va a querer? ¿Por qué no se va a querer? ¿Por qué un ganadero no va a querer estar en una gran cooperativa donde lo que le liquiden al final no sea la venta de su leche, sino la venta de su leche, de su queso, de su yogurt, etc., etc.? ¿Quién va a negarse a eso? ¿Quién? ¿Quién va a negarse a eso si va a recibir ochenta veces más de lo que recibe en estos momentos? ¿Quién se va a negar?

Entonces, si quieren, yo estoy dispuesto a liderarlo. Yo estoy dispuesto a liderarlo. Y estoy dispuesto a que la Junta de Extremadura, a través de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura, participe, si hace falta, con una parte sustantiva importante en la línea de cualquier proyecto industrial por muy ambicioso que sea en la región, en la misma línea, en la misma línea. Y estoy dispuesto, entonces, a hacer un llamamiento al sector financiero extremeño y decirle ahora sí, ahora sí, ahora sí estamos en el momento de tener un sector financiero fuerte que acompañe a un proyecto agrícola fuerte. Esto se lo debemos a nuestros hijos. Yo sé que es un esfuerzo que pido suplementario, que debería pedírselo a la siguiente generación, pero yo ya no voy a estar para la siguiente generación. Entonces, se lo tengo que pedir a los mismos autores de este milagro que ha sido la agricultura en Extremadura, por mucho que algunos quieran hacer discursos catastrofistas de que esto va mal. Mal iba en el año 83, hoy va bien, lo que pasa es que la coyuntura algunas veces nos falla, pero si la coyuntura nos falla algún año, y estamos dentro de un proyecto colectivo enorme, no tiene nadie que pedir, sencillamente hay que reparar la avería porque, si no, el coche no seguirá caminando.

Esto es lo que quería decir, no quiero hacer repaso porque estoy de acuerdo con el repaso que ha hecho Juan. No quiero hacer repaso a los sectores, como están, etc., cada uno sabe muy bien y no voy a corregir lo que ha dicho el Presidente. Sólo digo que piénsenlo, por favor, que no les de miedo, no nos de miedo a ser ricos, que algunas veces tenemos lo que llamé el otro día el efecto Joselito, ese de Operación Triunfo que expulsaron y le dijo su abuela, si no tenías que haber entrado, no te vaya a pasar como a Joselito, que se hizo rico cantando. La abuela le decía: sigue dando conciertillos por los pueblos, con eso te va bien, te enfrentas a problemas conocidos. Lo malo es que te hagas rico y te vas a enfrentar a problemas que nunca conociste. Que también ser rico debe tener problemas. Pero menos que estar mirando al cielo. Y nosotros ya no tenemos que mirar más al cielo, porque si somos capaces de hacer lo que estoy pidiendo, nosotros le podemos al cielo. Yo estoy dispuesto, ustedes tienen la palabra. Gracias.